

UNIVERSIDAD DE VALENCIA

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

Departamento de Historia Medieval

# LIGARZAS

Volumen dedicado a la memoria de  
DON PIO BELTRAN VILLAGRASA

Todos aprendimos mucho de él.

3

VALENCIA  
1971

DEPARTAMENTO DE HISTORIA MEDIEVAL  
UNIVERSIDAD DE VALENCIA

Director:  
Antonio Ubieta Arteta

Redacción:  
María Desamparados Cabanes Pecourt, Pedro López Elum  
Ramón Ferrer Navarro, Desamparados Martínez San Pedro  
María Luisa Cabanes Catalá, Josefa Espinós Soliveres  
María Jesús Losana López, Pedro Navarro Martínez  
José Hinojosa Montalvo, Agustín Rubio Vela  
Luis Ariño Rico, Josefa Cano Caturla, José Luis Chorro Barril

Domicilio:  
Departamento de Historia Medieval. Facultad de Filosofía y Letras  
Paseo al Mar, 22.  
Apartado de Correos 2005.  
VALENCIA

Depósito Legal: V. 3612-1972.

Reproducido por Facsímil, Cronista Almela y Vives, 2. Valencia - 10.

**PEDRO LOPEZ ELUM**

## **OTRO ASPECTO SOBRE LA REPOBLACION DEL VALLE DEL DUERO**

Dejando aparte el problema de si la zona del valle del Duero quedó reducida a un desierto o no, ya que pudieran haber quedado algunos grupos humanos incomunicados entre sí y con el mundo exterior y desprovistos de cualquier tipo de vida administrativa, queremos, ahora, centrar el interés de estas líneas en los momentos en que esta zona vuelve a ser poblada y organizada.

### **ORIGEN DE ESTE ESTUDIO**

Al trabajar con datos que informaban sobre la repoblación de esta amplia zona, nos llamó la atención ver que los momentos de repoblación o sus contrarios, cuando ésta faltaba, eran determinados principalmente por una serie de causas y circunstancias de orden interno que acaecían en esos momentos en el propio reino cristiano; por ejemplo, las épocas de repoblación eran posibles al ser acompañadas de paz, orden, bienestar y buen gobierno, que condicionaban un auge general o una clara tendencia expansionista; por el contrario, cuando este auge o expansión faltaba y se acechaban las luchas internas, cesaba inmediata-



mente la actividad repobladora. Así, pues, una vez establecida esta hipótesis de trabajo, quisiéramos determinarla y analizarla con más pormenores, para lo cual nos hemos propuesto examinar, en cada uno de los periodos que lo dividiremos, lo siguiente:

Primero. Las causas que influían y hacían posible la obra repobladora. Ver si los condicionamientos políticos y económicos la podían afectar en los momentos en que se llevara a cabo.

Segundo. Qué sucedía en las épocas que no la hallamos.

Este fué el planteamiento general objeto de estudio. Más adelante veremos sus posibles soluciones.

#### PROCEDIMIENTO DE TRABAJO

Para comprobar tales hechos, fuimos entresacando de la obra de Sánchez-Albornoz, *Despoblación y repoblación del valle del Duero*<sup>1</sup>, los datos que trataran de tal acción repobladora, y aquellos que pudieran aportar algo a tal empresa.

Recogimos todas las citas que hablaban sobre presuras de cualquier tipo, donaciones de cartas pueblas, fueros, autorizaciones de reyes, abades o particulares para poblar determinados lugares, etc.

También hemos aprovechado aquellos datos de fundaciones de monasterios o iglesias que se llevaban a cabo con motivo de una presura y que nos indican un momento concreto de esta repoblación. "Las fundaciones monásticas tienen una gran importancia en la región leonesa como instrumento precioso de colonización y de cultivo"<sup>2</sup>.

Cada una de estas fuentes de datos (repoblación de cualquier tipo y fundaciones de monasterios e iglesias), una vez ordenadas y agrupadas fueron representadas gráficamente por separado, para poder ver lo que había sido y podía significar en cada momento preciso estas actividades, y luego poderlas analizar independientemente.

La forma de su representación gráfica es la siguiente: hemos colocado sobre el eje de abscisas los años por espacio de 25 en 25, desde el 800 al 1250 aproximadamente, que son los años extremos en que hemos hallado datos abundantes sobre repoblación. En el eje de coordenadas,

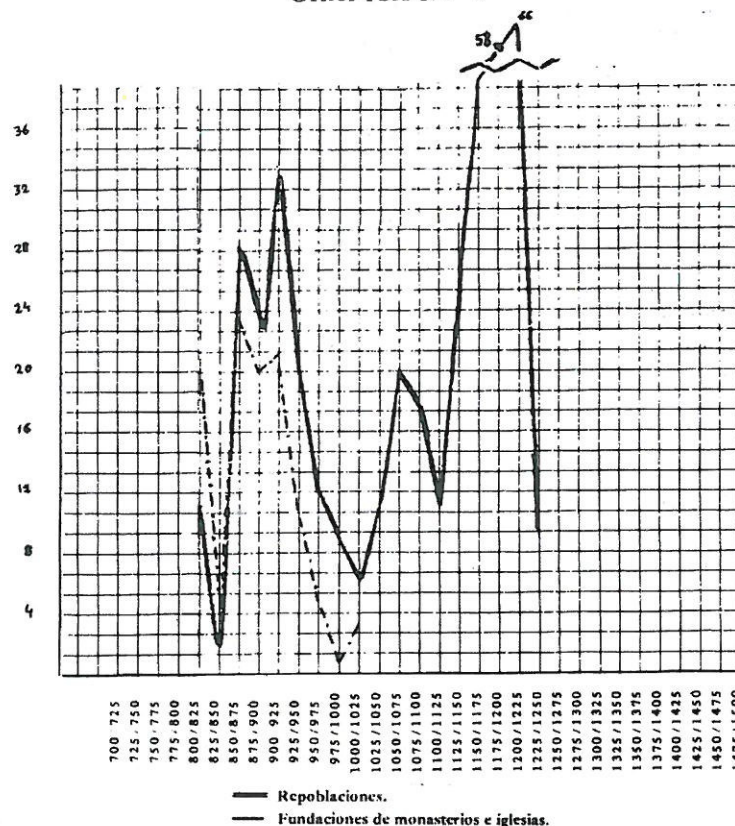
1 Cfr. Sánchez-Albornoz, Claudio, *Despoblación y repoblación del valle del Duero* (Buenos Aires, 1966), pp. 406.

2 Cfr. Pérez de Urbel, Fr. Justo, *Reconquista y repoblación de Castilla y León durante los siglos IX y X*, en "La reconquista española y la repoblación del país", (Zaragoza, 1951), p. 159.

el número de anotaciones que nos hablan de tal hecho repoblador en esas unidades de tiempo.

Sobre estos mismos ejes de coordenadas hemos situado también la representación de los datos sobre fundaciones de monasterios o iglesias, abarcando en el eje de abscisas una cronología entre el 800 al 1025; tomando las mismas distancias en el eje de coordenadas. Véase la gráfica número 1.

GRAFICA Nº 1





La cantidad total de datos obtenidos son:

403 para la actividad repobladora.

109 para las fundaciones de monasterios o iglesias.

Pero, para comprender mejor los hechos mismos de la repoblación y determinar mejor sus causas, trataremos de unir la actividad repobladora con la persona del rey que la llevará a cabo o que la condicionará (si era dirigida por un particular). Para ello hemos representado en la gráfica número 2 las repoblaciones que realizarán cada uno de ellos en el periodo que abarca este estudio.

Queremos hacer constar que sólo hemos considerado útiles para su representación gráfica y comentario aquellas citas que, además de la indicación concreta del lugar repoblado o monasterio o iglesia fundada, añaden la fecha correspondiente de cuando se realiza, no tomando en cuenta aquellos datos de lugares que se señalan que son repoblados apoyándose en la toponimia y no ofrecen una fecha determinada de cuando se realizó, o también aquellas fundaciones de monasterios que no responden a las características anteriores.

#### ANÁLISIS PREVIO

Analizando la gráfica número 1, vemos que en sus comienzos, periodo 800-825, hay una pequeña alza en ambas (repoblación y fundaciones) que sufre luego entre los años 825-850, una regresión, más es a partir del 850 y hasta el año 925 cuando se producen unos momentos de intensa repoblación acompañados de nuevas fundaciones de monasterios o iglesias con una breve disminución entre el 875 al 900.

Entre los años 925-950, decaen sucesivamente ambas, para irse acelerando esta disminución hasta 1025. A partir de este año, los datos sobre fundaciones de monasterios o iglesias suministrados por Sánchez-Albornoz finalizan, concluyendo así la gráfica correspondiente.

Continuando ahora sólo con la repoblación a partir de 1025, tenemos un nuevo auge, acrecentándose así, otra vez, la actividad repobladora, para luego entre 1100-1125 decaer bruscamente. A partir de 1125 va ascendiendo, llegando al máximo entre 1150-1225, decayendo después, 1225-1250, terminando aquí los datos que nos informaba la obra que habíamos tomado como base.

Queremos destacar, a la vista del análisis anterior, los momentos de auge o alza de repoblación y los de falta o baja de ésta:

#### *Alzas de repoblación*

Primero. Entre los años 800-825 (alza mediana)

Segundo. " " " 850-925

Tercero. " " " 1050-1100

Cuarto. " " " 1150-1225

#### *Alzas en fundaciones de monasterios o iglesias*

Primero. " " " 800-825

Segundo. " " " 850-925

#### *Bajas de repoblación*

Primero. " " " 825-850

Segundo. " " " 975-1025

Tercero. " " " 1100-1125

Cuarto. " " " 1225-1250

#### *Bajas en fundaciones de monasterios o iglesias*

Primero. " " " 825-850

Segundo. " " " 950-1025

Vemos ahora quienes reinan durante estos periodos:

#### *Momentos de repoblación*

Primero 800-825 : Alfonso II

Segundo 850-925 : Ordoño I, Alfonso III, García I y Ordoño II.

Tercero 1050-1100: Fernando I, Sancho II y Alfonso VI.

Cuarto 1125-1225: Alfonso VII, Alfonso VIII y principios de Fernando [III].

#### *Periodos en que falta la repoblación*

Primero 825-850 : Hasta el año 842, Alfonso II, y a partir de entonces Ramiro I, rey con el que se paraliza por completo.

Segundo 950-1025: Ordoño III, Sancho I, Ordoño IV, Sancho I (segunda vez) Ramiro III, Vermudo II y Alfonso V.

Tercero 1100-1125: Final de Alfonso VI, doña Urraca y Alfonso el Batallador (1109-1126)

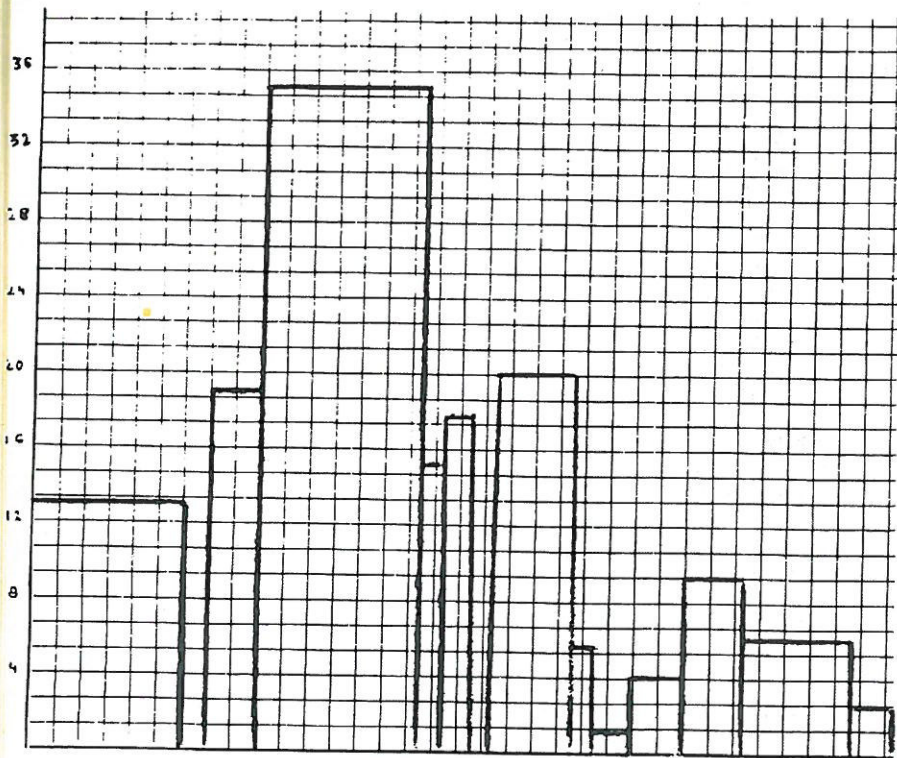
En cuanto a los monasterios e iglesias fundadas, en sus dos fases, coinciden con los momentos de repoblación o falta de ella.

De momento, se puede señalar que es durante los reinados de Alfonso II, Ordoño I, Alfonso III, Ramiro II, Alfonso VI, Alfonso VII y Alfonso VIII, cuando se activa la repoblación, siendo éste uno de tantos aspectos favorables que se nos manifiesta durante sus épocas, como luego veremos.

Por el contrario, en los momentos en que surjan unos problemas



GRAFICA Nº 2



Alfonso II (791 - 842)

Ramiro I (842 - 850)

Ordoño I (850 - 866)

Alfonso III (866 - 910)

García I (910 - 914)

Ordoño II (914 - 924)

Fruela II - Alfonso IV (925 - 931)

Ramiro III (931 - 951)

Ordoño III (951 - 956)

Sancho I, Ordoño IV (956 - 966)

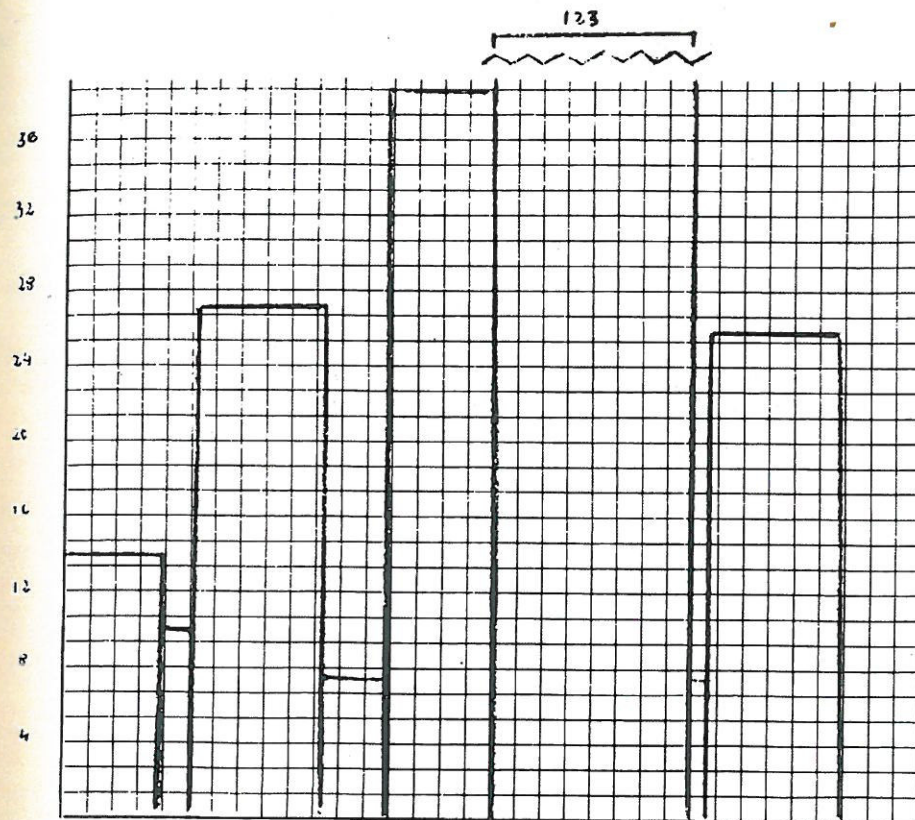
Ramiro III (966 - 982)

Vermudo III (982 - 999)

Alfonso V (999 - 1027)

Vermudo III (1027 - 1037)

GRAFICA Nº 2



Fernando I (1037 - 1065)

Sancho II (1065 - 1072)

Alfonso VI (1072 - 1109)

Urraca (1109 - 1126)

Alfonso VII (1126 - 1157)

Sancho III, Alfonso VIII (1157 - 1214)

Enrique I (1214 - 1217)

Fernando III (1217 - 1252)



internos (guerras civiles), y el gobierno esté en manos de personas inaptas que condicionan momentos de depresión, la repoblación no sólo retrocederá, sino que se anulará, como hemos apuntado anteriormente, y así ocurrirá en los reinados de Ramiro I, Fruela II, Alfonso IV, Sancho I, Ordoño IV, Ramiro III, doña Urraca y el Batallador, etc.

Pasemos seguidamente a analizar cada uno de los periodos.

#### ESTUDIO POR PERIODOS

Entre los años 800-825, y coincidiendo con los primeros años de repoblación que relatamos, vemos la actividad de Alfonso II. Es de destacar que en este periodo en el al-Andalus se están sucediendo una serie de desórdenes internos: revueltas en las calles de Córdoba (800), o en Mérida (807), o los disturbios del arrabal de Córdoba (814), etc. Es lógico pensar que estos sucesos constituirían un alivio para la zona cristiana y que sería aprovechado por Alfonso II para realizar esa repoblación. Pero es conveniente matizar un poco más tal afirmación, ya que podía hacernos pensar que, tanto ahora como luego, cuando en sucesivas etapas se vaya presentando la repoblación, pudiera ser esta la fundamental causa que haría mover tal hecho repoblador, y así poder decir que los cristianos repueblan en los momentos que los musulmanes están bajo un periodo de crisis, guerra civil o depresión. Pero no es así, ya que según veremos repetidas veces, podrá haber repoblación y, sin embargo, al-Andalus pasar por momentos de clara expansión (periodo de Ramiro II), y no haber repoblación en periodos de decadencia musulmana, siempre y cuando los cristianos estén en el mismo estado de debilidad que los musulmanes (reinados de Ramiro I, Alfonso V o Vermudo III).

Así, pues, no hay relación de causa y efecto entre debilidad o luchas civiles en el al-Andalus y repoblación por parte cristiana. Esta necesitará de una serie de acondicionamientos y sólo la harán posible unas determinadas circunstancias internas propias del reino cristiano, aunque, eso sí, podrán ser facilitada, desde luego, por la coincidencia con ciertos periodos de debilidad musulmana.

En cuanto a las fundaciones de monasterios e iglesias hay también un alza en este periodo.

En los años comprendidos entre el 825 al 850, la actividad repobladora decae, en general. Hasta el año 842 vivirá Alfonso II, y de él son los dos únicos datos que hemos encontrado. Después reinando Ramiro I (842-850), se anula la repoblación, y lo mismo ocurre con las

fundaciones de monasterios. Los citados corresponden, al igual que las repoblaciones, a los momentos de Alfonso II.

Veamos las causas de esta paralización total:

Durante el reinado de Ramiro I, son "ocho años de conjuras palaciegas y de guerra civil casi continuas"<sup>3</sup>. En el tardío poema de Fernán González se dice que la tierra quedó sin señor y que la autoridad real no llegaba a todas partes, por lo que se crearía la institución de los jueces, para suplir esa necesidad de la autoridad real.

Luego, estamos en un momento de inseguridad y de luchas civiles, en el que falta no sólo la repoblación, porque en estas circunstancias y condiciones no se puede realizar ni ésta ni otra actividad, sino también la autoridad del monarca. Todo ello desencadena ese malestar general y esa depresión que, aún cuando ahora los musulmanes atravesasen también momentos de serias crisis, harán imposible la repoblación.

Durante el periodo siguiente (850-875), comenzamos a ver un nuevo auge repoblador con Ordoño I (850-866). Son años que se pueden aprovechar reanudando la repoblación que estaba parada desde tiempos de Alfonso II. Se repueblan entre otras Tuy, Astorga, Orete y Amaya (todas en 854), León (856); las crónicas Albeldense y de Alfonso III nos hablan de estas repoblaciones llevadas a cabo en las ciudades que había vaciado Alfonso I.

Ahora es el momento en el que Gatón repuebla "Astorga y puso allí viñas, y edificó casas, y señaló viviendas, y aró, y sembró, y estableció sus rebaños"<sup>4</sup>. En el *Cartulario de San Millán de la Cogolla* se dice que el abad Paulo, rico propietario, cubre de villas e iglesias el valle de Tobalina.

Se enlaza este momento de auge repoblador con otro mayor en la figura de Alfonso III (866-910), que abarca 44 años, siendo ahora cuando se avanza hasta el límite del Duero. El mismo alienta la repoblación y la dirige como en el caso de Sublancia y Cea (875). En este periodo se repoblarían entre otras ciudades: Sahagún (880), Coimbra (881), Burgos (884), Zamora (893), Cardeña (889), Dueñas (889), Simancas (889) y Toro (900).

Alfonso III dice en su crónica que "durante este tiempo la Iglesia crece y el Reino se amplía", y en efecto, ya que durante su reinado proliferan las fundaciones de monasterios, y ellos continúan garantizando la seguridad que ya el reino ofrecía en esos momentos. De los 109

<sup>3</sup> Cfr. PEREZ DE URBEL, Fr. Justo, *Reconquista y repoblación*, p. 133.

<sup>4</sup> Cfr. FLOREZ, Fr. Enrique, *España Sagrada*, t. XVI, (Madrid, 1787), p. 425.



datos de fundaciones registrados para el periodo comprendido entre los años 800-1025, 43 corresponden al reinado de Alfonso III.

Se puede asegurar que la obra de Alfonso III, por lo que dicen sus contemporáneos y podemos ver, fue de gran convergadura; y en verdad que en un periodo de inseguridad, malestar y depresión no se hubiera podido realizar. Así, Sánchez-Albornoz dice que la repoblación de esta comarca había de constituir una gran dificultad tanto para Ordoño I como para Alfonso III, dificultad que no podría haber sido vencida, según creemos en momentos de malestar y depresión.

A la muerte de Alfonso III aún continúa en parte su obra con sus hijos, más es a partir del año 924 cuando se detiene totalmente, coincidiendo con los momentos en que el reino de León es preso de la anarquía hasta el año 931; son los años en que, a la muerte de Ordoño II, es nombrado rey su hermano Fruela, que ya se titulaba rey en vida de su hermano; y a la muerte de éste, que sólo vive un año, es elegido Alfonso IV, tras una guerra civil "que ensangrentó el suelo leonés". Al abdicar Alfonso IV, le sucede Ramiro II (931-951). Así pues en este periodo de guerra civil no tenemos ningún dato que nos hable de repoblaciones, ni de fundaciones de monasterios e iglesias, hecho normal en estas circunstancias y que ya hemos visto en casos anteriores.

Pero a partir del año 931 empiezan otra vez las repoblaciones y las fundaciones de monasterios e iglesias, durante los momentos de Ramiro II.

Sampiro habla de la obra repobladora de este rey cuando dice "envió una expedición a la ribera del Tormes y allí pobló ciudades desiertas".

Posteriormente, entre los años que median entre el 950-1000 los datos hallados son escasos. Vamos a intentar especificar las causas de tal detención: después de Ramiro II hay una serie de guerras civiles que llevan a una gran decadencia al reino leonés. Así, tenemos que el sucesor de Ramiro II, Ordoño III (951-956), le disputa la corona su hermano Sancho; y que al morir el primero le sucedería éste (956-958), y al ser arrojado del trono le sucederá Ordoño IV (958-960), que es a su vez destronado por el mismo Sancho I que vuelve a reinar (960-966) con el apoyo, esta vez, de Abderrahman III. Al morir envenenado Sancho le sucede Ramiro III (966-982), aún niño, aumentando la anarquía y y siendo más tarde reemplazado por Vermudo II (982-999). Se ve claro la debilidad del estado cristiano en esos momentos, con lo que ya tenemos las bases que imposibilitan la repoblación, ya que estas circunstancias traerán consigo una decadencia general. Así, pues, la acometida de Almanzor no será la primera y única causa para que no se pueda dar

repoblación en esos momentos: esta ausencia está anteriormente determinada por el propio estado del reino leonés.

De 1000-1025 sólo conocemos unos pocos datos. Creemos que la situación en que quedará el reino después de la acometida musulmana y las causas internas en que se había debatido el propio reino cristiano harían que, si antes la zona de repoblación había sido poco acogedora, ahora lo fuera menos.

Es en el periodo de 1025 a 1050 cuando de nuevo comenzamos a ver un resurgimiento de la tarea repobladora. Serán los momentos en que Castilla comienza a percibir las parias y que coincidirá ya, otra vez, con un claro auge económico.

Entre 1050-1075 dicha alza se puede ver con un poco más de intensidad; sigue siendo todavía el rico caudal de las parias el que mantiene el auge.

En el siguiente periodo (1075 a 1100) casi queda igualada la repoblación con la etapa anterior (dos datos menos): Pero si vemos la obra repobladora de Alfonso VI (ver gráfica número 2) se puede apreciar que fue muy importante; dirigida hacia Segovia, Avila, Salamanca, Illescas, etc.

Entre 1100 y 1125, vemos de nuevo una baja en la actividad repobladora. De los 11 datos que nos aparecen, cuatro aún pertenecen a la obra de Alfonso VI y los siete restantes al periodo de 1109-1126, de los que todos, menos uno, pertenecen a repoblaciones llevadas a cabo por el conde don Enrique de Portugal en zona portuguesa.

La causa de este paro hay que verla con los desórdenes que se suceden en el reino como consecuencia de la actuación de Alfonso el Batallador y doña Urraca. Tras unos años catastróficos, desaparece, como es nota común de todos los momentos críticos.

Sánchez-Albornoz, dice que "la repoblación avanzó muy poco en el anárquico reinado de doña Urraca (1109-1126) y durante los primeros años del de su hijo Alfonso VII"<sup>5</sup>, y más adelante insiste otra vez diciendo: "en las revueltas que asolaron el país durante tal reinado y los comienzos del siguiente se despoblaron algunos lugares. . . Hubo por tanto una detención de las tareas repobladoras"<sup>6</sup>. Aquí tenemos un nuevo dato que confirma aún más todo lo que venimos diciendo.

Entre 1125-1150, y sobre todo a partir de 1133, empezamos a encontrar nuevamente noticias sobre lugares repoblados. Y es entre 1150-

5 Cfr. SANCHEZ-ALBORNOZ, Claudio, *Despoblación y repoblación*, p. 382.

6 Cfr. SANCHEZ-ALBORNOZ, Claudio, *Despoblación y repoblación*, p. 394.



-1175 cuando ésta se intensifica más, coincidiendo con los momentos de amplia tendencia expansionista de Alfonso VIII. La intensidad repobladora perdurará aproximadamente hasta 1225, habiendo coincidido con los momentos de la expansión castellana de la segunda mitad del siglo XII (excepto la etapa 1200-1225). Este periodo de extraordinario auge irá acompañado de la aparición de la primera moneda de oro: el "aureo alfonsí" o "morabatinos alfonsíes".

A partir de 1225, empieza a decaer otra vez la repoblación, coincidiendo de nuevo con otra etapa de depresión (la correspondiente a la primera mitad del siglo XIII en Castilla).

Así, hemos podido ver el hecho repoblador desde un nuevo punto de vista: el correspondiente a las diversas tendencias o periodos económicos contemporáneos a los momentos en que se realiza la repoblación y que creemos, según hemos hecho constar, que en todo momento está condicionada en gran parte por ellos.

ANTONIO UBIETO ARTETA

### TEMAS ECLESIASTICOS OSCENSES

Con motivo de la redacción de algunos de los libros y artículos que he publicado, he tenido muchas veces que ahondar en temas muy concretos, que escapaban por su singularidad al conjunto de la obra estudiada. De ahí que no encajasen en el texto ya impreso.

La fecha de redacción es muy distinta para cada uno de los temas que presento aquí, aunque los he revisado para publicarlos, unificando la bibliografía. Sin embargo, ya que su extensión no es grande si aparecen aislados, he pensado en unirlos bajo un título común, alcanzando la amplitud normal de un artículo de revista.

#### 1. LOS OBISPOS OSCENSES Y LA INVASION MUSULMANA

Tema interesante y deformado por la historiografía hasta puntos pintorescos. Todo parte de la disputa existente entre el obispo de Jaca y el abad de Montearagón tras la conquista (1096) de Huesca, cuando el obispo jacetano pretendió convertir Huesca en la cabeza de la sede. Entonces se dijo por vez primera que los obispos de Huesca se habían refugiado en las montañas con motivo de la invasión musulmana y que tras la conquista había que restaurar la vieja sede<sup>1</sup>.

1 Cfr. Antonio DURAN GUDIOL, *La Iglesia de Aragón durante los reinados*